



Intercambio de Saberes para la Promoción de la producción comunitaria Agroecológica en las localidades de Eldorado y Colonia Victoria

Director/a del Proyecto: Mgter. Ing. RIVALDI, Noelia Mariana

E-mail de contacto / página web: noelia.rivaldi@eae.unam.edu.ar

Instituciones participantes:

- Cooperativa de Trabajo Parajes Unidos Limitada, -MTE
- Cooperativa De Trabajo Agricultores Unidos Limitada
- Instituto de Agricultura Familiar, Campesina e indígena
- Grupo de Productores trabajadores de la tierra, MTE rural Colonia Victoria
- INTA

Lugar de ejecución: Argentina, Misiones, Localidades de Eldorado y Colonia Victoria.

- - **Objetivos cumplidos del Proyecto.**

Este proyecto focalizó sus acciones en el Sistema Agroforestal establecido en Patitua en el año 2020 con el grupo Agricultores Unidos y en otro espacio en la localidad de Colonia Victoria, donde también se trabajó con un grupo de productores organizados en MTE. En Patitua se realizó una jornada de manejo del Sistema Agroforestal (Podas, siembra de cultivos de cobertura de invierno) y elaboración de bioinsumos (se realizó activación de microorganismos eficientes). También se aumentó la superficie del sistema agroforestal. En una segunda jornada se realizaron cercas vivas en curvas de nivel de *Thitonia diversifolia* y *Vetiver*. Este último proyecto se inscribió en el marco de la ordenanza UNaM 063/19 que reglamenta las Prácticas Sociales Educativas, por lo cual se compartieron todas las instancias de planificación y ejecución del proyecto con estudiantes de la Escuela Agrotécnica de Eldorado y estudiantes de la carrera de Agronomía de la Facultad de Ciencias Forestales.

- **Metodología.**

La estrategia de abordaje, se basa por un lado en el cuerpo metodológico, teórico y práctico de la agroecología que busca promover prácticas y diseños de agroecosistemas que minimicen la utilización de insumos externos al agroecosistema y maximicen el uso de insumos locales y procesos de autorregulación, fundamentalmente a partir de una fomentar el diseño de sistemas altamente diversificados y prácticas con énfasis en la mejora de la calidad del suelo.

Se busca fomentar esta propuesta en primer lugar:

-Por las condiciones socioeconómicas de los productores que dificultan el acceso a tecnologías basadas en insumos y las condiciones particulares del medio periurbano que por su cercanía a viviendas y cursos de agua de uso para consumo humano hacen no recomendable o prohibida la aplicación de agroquímicos.

-La necesidad de una propuesta técnica que preserve la fertilidad física y biológica del suelo y no únicamente la fertilidad química.

-El uso de la biodiversidad como principal estrategia para prevenir y disminuir el ataque de insectos plagas y la proliferación de enfermedades de los cultivos.

Metodológicamente se trabajó a partir de la metodología de la investigación-acción-participativa, siendo esta una necesidad de la práctica agroecológica ya que la misma depende de los saberes de los y las agricultores y de la creatividad de los mismos para adaptar las propuestas técnicas generales a cada realidad particular. Se aprovecharon para esto espacios trabajados de manera colectivas por las organizaciones en Eldorado

(Agricultores Unidos de Eldorado) y Colonia Victoria (Trabajadores de la Tierra de Victoria), partiendo de un diagnóstico y planificación realizado en conjunto entre estudiantes, docentes, con los trabajadores y trabajadoras de dichos espacios y técnicos que asisten a los grupos de productores.

Se realizaron dos talleres teórico-prácticos para facilitar la comprensión de los fundamentos de las prácticas implementadas y se aprovecharon estas instancias como jornadas de trabajo para el establecimiento de las experiencias.

- **Resultados.**

Una de las experiencias más interesantes en este sentido fue la implementación del Sistema Agroforestal en Paticua que tuvo algunos resultados notorios. Para la siembra del policultivo de más de 20 especies, en el primer año se consiguió cosechar maíz, diversas variedades de poroto, rosella y okra sin resultar necesario realizar ningún tipo de control de malezas en el cultivo y en condiciones de sequía. Una vez pasado el primer ciclo de cultivos anuales se utilizó el espacio para realizar cultivos hortícolas mientras continuaban creciendo las especies frutales. Dos años después se comenzó a cosechar banana, mamón y ananá.

Sin embargo, el primer obstáculo para esta práctica fue la inversión inicial, se utilizó una gran cantidad de plantines frutales, nativos, forestales y semillas, que dificultan replicarlo. También parte del éxito está en la aplicación de mantillo (se utilizó pasto picado y acículas de pino), que se tuvo que traer de fuera de la chacra del productor.

En otras chacras, se propusieron propuestas intermedias. Por un lado las cercas vivas en curvas de nivel, con plantas para producir biomasa. En este sentido tuvieron buen comportamiento el vetiver (*Chrysopogon zizanioides*), la banana (*Musa paradisiaca*), el botón de oro (*Thitonia diversifolia*), y el poroto guandul. Las curvas de nivel se marcaron con un nivel en "A". Por otro lado, se trabajó en la implementación de cultivos de cobertura, de verano e invierno. La especie que mejor se destacó fue el poroto sable (*Cannavalia ensiformis*), tanto por su rusticidad frente a las condiciones de sequía, como por su porte compatible con el policultivo con maíz y mandioca. El uso de avena negra (*Avena strigosa*) consociada con vicia (*Vicia* spp.) también se probó como práctica para cubrir el suelo durante el invierno.

Este tipo de prácticas requiere más acompañamiento y discusión con los agricultores, implica evaluar resultados a lo largo de varios ciclos y adaptar las prácticas de manejo a las condiciones existentes. A modo de ejemplo, no se cuentan en general con herramientas adecuadas para el manejo de los cultivos de cobertura que se proponen. Por este motivo se decidió implementar estas prácticas en una menor cantidad de chacras y que las mismas en adelante funcionen como modelos de referencia.

- **Conclusiones.**

Desde una perspectiva crítica restan importantes desafíos para mejorar la experiencia desarrollada. Por un lado, mejorar la sistematización de la experiencia en el marco del ejercicio de investigación acción participativa con agricultores. Si bien se avanzó en planificar ensayos con los agricultores, en base a sus intereses y realidades, fallas en la continuidad del seguimiento impidieron registrar y sistematizar resultados. Resta también fortalecer y generar más espacios participativos para el intercambio de saberes y para la toma de decisiones donde se manifiesten todas las voces que intervienen en el proceso extensionista. Especialmente consideramos importante fortalecer la participación no sólo de los agricultores sino también de estudiantes, ya que en las instancias desarrolladas docentes y técnicos aún preservan el lugar central asignado en la extensión tradicional. La recuperación del camino recorrido con este relato nos lleva finalmente a la reflexión sobre nuestras prácticas y su revisión constante en pos de evitar naturalizar prácticas verticales sin generar propuestas superadoras de vinculación con el territorio.

Desde la Escuela Agrotécnica Eldorado se trabaja fuertemente en el ámbito urbano en diferentes actividades de acompañamiento, asistencia y se recibe a la comunidad en

diferentes eventos que se realizan, por lo que generar espacios de capacitación e intercambio de saberes en barrios de las inmediaciones, es una de las fortalezas que

presenta el proyecto para afianzar la representatividad de la UNaM en estos espacios productivos, fortaleciendo el perfil de los estudiantes para el desarrollo integral en su formación. También como instrumento de organización de los sectores populares, se ha abierto una posibilidad de trabajo en terreno en las inmediaciones de la UNaM. Esta cercanía, a diferencia de los ámbitos rurales, posibilita un intercambio fluido entre los grupos comunitarios y las unidades académicas que puede ser sostenido en el tiempo. Así se abre una posibilidad para el desarrollo de procesos conjuntos entre la universidad y la comunidad más próxima. Se trata de promover en los participantes la

construcción de una perspectiva que revalorice los espacios sociales de protagonismo e interacción diarios, sin perder de vista la dimensión estructural que expresa el límite de las posibilidades de las experiencias particulares.

El trabajo en terreno permite a los estudiantes recorrer un camino de aprendizaje que cuestiona las posturas asistencialistas para ubicarlos en formas de intervención directa donde los alcances se encuentran limitados por las cuestiones de contexto.